

Hacienda

Creixell es el municipio de Tarragona que más debe per cápita al banco. FOTO: DT



Se acabó el despilfarro: los municipios de Tarragona reducen a la mitad sus deudas

Tras el derroche, llegó el saneamiento en el pasado mandato. El endeudamiento con el banco ha bajado un 44% en la provincia. Nueve de cada diez ayuntamientos sueltan lastre

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Los alcaldes recién estrenados en su cargo pueden respirar, al menos financieramente. Lo peor para las arcas públicas ya ha pasado. Arranca el mandato, en global, con la deuda bancaria de los ayuntamientos más baja de la década, lo que ilustra el brutal y obligado ajuste de cinturón al que han estado sometidos los consistorios. Atrás quedan años de derroche y despilfarro y un último ciclo marcado por las reglas de austeridad y la contención.

Los municipios de la provincia debían, a finales de 2018, un total de 576 millones de euros a los bancos. Son 106 menos que en 2017, tras una reducción de un 15,5% en un ejercicio, algo más que el descenso experimentado un curso antes (14,3%).

Esa es la dinámica instaurada desde 2013, cuando se tocó techo en esa deriva. Por entonces, las instituciones locales tarraconenses adeudaban al banco 1.034 millones, casi el doble que la cifra actual. De hecho, se ha amortizado un 44% de los créditos en seis años, desde ese citado 2013, cuando se superó ese listón de los

mil millones tras el Plan de Pago a Proveedores implantado por el exministro de Hacienda Cristóbal Montoro, que permitía liquidar facturas atrasadas, a costa de firmar nuevos créditos y, por tanto, elevar la tasa de endeudamiento. En este periplo se han liquidado 478 millones, a base de esfuerzo, reivindicado por los propios representantes municipales.

«Los que más hemos sufrido»

La letra pequeña de aquella norma estatal también acotaba la gestión económica de las haciendas locales hasta el límite, de manera que todo superávit en las cuentas debía ir a parar a amortizar deuda bancaria; esto es, incluso los ayuntamientos relativamente saneados tenían las manos atadas en la cuestión de inversiones y proyectos. Ahora Hacienda prepara una norma que permita que algunos municipios puedan invertir parte del superávit.

Los entes municipales son ya la administración más saneada merced al afán ahorrador imperante no sólo durante este mandato sino también en el anterior. La queja ha sido recurrente entre los consistorios. «Hemos sido los que peor lo hemos pasado y los que



Pendientes del superávit.

Hacienda planea abrir la veda para que aquellos municipios saneados puedan gastar superávit en proyectos sostenibles desde el prisma financiero.

más nos hemos estrechado el cinturón en estos últimos años. Hemos tenido siempre encima la lupa de Hacienda», cuentan algunos de ellos en Tarragona.

El 89% de los municipios lograron reducir la deuda con el banco durante 2018. Es una cifra superior a la del año anterior, cuando fueron el 97%. Así, un total de 21 consistorios la vieron incrementar. Ahí se hallan poblaciones importantes como Valls, Tortosa, Vilaseca, Amposta, Mont-roig del Camp, Roda de Berà, La Selva del Camp, y otras más pequeñas como El Perelló, Pàuls, Miravet, Maspujols o Figuerola del Camp.

No hay grandes cambios en la lista de municipios deudores habituales. Creixell, en el Tarragonès, repite en el primer lugar de localidades con una deuda por habitante más elevada. Para salvar totalmente las obligaciones financieras arrastradas por el ayuntamiento, cada vecino debería apocarinar 2.264 euros, unos 200 euros menos que el año anterior. Creixell debe 7,9 millones, según este balance publicado recientemente por Hacienda.

L'Ametlla de Mar también reedita la segunda plaza. El pueblo del Baix Ebre debe por barba 2.098

Los que dejaron la deuda a cero en 2018

14
PUEBLOS

Los más aplicados. Un total de 14 municipios tarraconenses —entre ellos Riudecanyes, La Riera de Gaià o Pradell de la Teixeta— consiguieron dejar a cero su endeudamiento financiero durante el pasado año.